

VIDA NUEVA

Año IV Núm. 164

ZARAGOZA

8 de septiembre 1933

Ejemplar,

10 céntimos

Órgano de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

Pasadas las elecciones

Ya se celebraron las elecciones para designar los vocales del Tribunal de Garantías. El hecho bien merece que le dediquemos algunos comentarios.

Indudablemente, por diferentes causas, no ha sido muy brillante el resultado de éstas para las fuerzas izquierdistas que están en el Poder. El Gobierno, con una sinceridad, con una inhibición que le honra, siquiera nadie agradezca, deja hacer y acontecer en estas cosas, y así sale él.

Lejos de nuestro ánimo el echar de menos un Romero Robledo; pero la despreocupación de que se hace alarde tampoco la compartimos.

Porque el enemigo, como es natural, no desperdicia la menor ocasión que se le presenta, y si a esa ocasión le puede sacar su jugo, lo hace y canta victoria.

Si fuese siquiera un enemigo que a la nobleza respondiese noblemente, bien estaba; pero si, si.

Vayales usted con nobleza a los radicales que se alían con el Moro Muza y trabajan y aceptan los votos de las derechas. Y a éstas, que a pesar de todas las protestas de inhibición, descaradamente depositan su voto en favor del radical. Y después de todo, las derechas están en su papel; no así el radical, que se deshonra y es la vergüenza suya el ir del brazo de los enemigos del régimen.

Y así andan estos de evaleantados que se dicen los amos de la situación. Y si fuesen consecuentes, ni aun esto se les podría reprochar, pues ya sabemos con quién nos jugamos los cuartos.

En Extremadura, por ejemplo, la candidatura socialista triunfante lo ha tenido que ser después de una lucha tenaz contra el bloque formado por todos los republicanos y algunos que están muy lejos de serlo.

No se apañaron así contra los enemigos de la República, lo cual nos da la medida del trato que nos aguarda en lo sucesivo de los partidos republicanos.

Por convindad o por algo más feo no recibieron todo el apoyo debido de sus correligionarios los que debían de contar con él sin ningún género de dudas.

No nos mueve el despecho—que en nosotros no cabe—al hablar así.

Tres camaradas como efectivos creíamos elevar a ese Tribunal. Los cálculos, siquiera sea por pocos números, nos han fallado. Sólo uno, el de Extremadura, ha salido. No importa; no hubiese salido ninguno y con la misma serenidad hubiésemos acogido el fallo; que, en fin de cuentas, como dice nuestro querido periódico *El Socialista*, mientras estemos en democracia aceptamos ésta con todas sus consecuencias.

Pero es el mal que se le infiere al régimen con estas desganadas y estas inhibiciones.

Si se hubiesen coaligado todos los republicanos contra nosotros, nada hubiésemos tenido que objetar; pero apoyarse en las derechas y servirse de ellas es un tanto peligroso.

No cabe decir que en los grandes centros de población se votó en izquierda, y que si tenían o no matiz político estas elecciones; ello es que el enemigo canta victoria y cotizará ésta.

Estamos plenamente convencidos de que España es izquierdista; pero a la hora de demostrarlo, por habilidad de unos, por dejadez de otros, aparece el lienzo pintado del color opuesto.

En esto, como en todas las cosas de la vida, o herrar o quitar el banco.

Si hay que ir a la lucha, hay que ir con el máximo entusiasmo, para que la moral no decaiga. Ir a unas elecciones sin la menor dosis de propaganda, cuando el enemigo le hace intensísima, es ir a la derrota segura, y hacer esto es, por lo menos, una solemne tontería.

Jornadas como la del último domingo, a pesar de todas las malas artes de que se valió el enemigo, quebrantan una situación, y es una torpeza no evitar estos quebrantamientos.

Hoy no se dice que el Gobierno obró con la máxima honradez—lo que nos satisface—; sino que sufrió un serio contratiempo, precisamente por ser honrado cuando sus adversarios no lo han sido.

No pueden dar más de sí

Creo no se han dado suficientes vueltos a la interpelación que dirigió el señor Salazar Alonso al ministro de Obras Públicas, a propósito de los enlaces ferroviarios de Madrid. La intención y no el tono es lo que nos interesa. El tono le damos de lado. Nos gusta llanar al pan lo que es y no tortas pintadas.

Nada puede caracterizar mejor nuestra época de decadencia capitalista que ese lenguaje puramente convencional, albergue de la más refinada hipocresía en usanza en el Parlamento. Hace ya mucho tiempo conseguimos desterrar en el Consejo de Trabajo esa nobleza rancia y anticuada de su "señoría". Digo, pues, que el tono deferente, en apariencia constitucionalista y de leguleyo administrativo no me interesa. Es la finalidad del discurso lo que pretendo analizar para subrayarla cuando me nos.

Ante el fracaso, la inercia o esterilidad de la iniciativa privada del capitalismo (treinta millones de parados en el mundo, medio millón en España), el ministro de Obras Públicas emprende unas obras de interés general, pero comete la insensatez de concebir el plan para que su rendimiento sea remunerador para el Estado. Esto es suficiente para que Salazar Alonso, abogado de intereses capitalistas, se esfuerce en ver si por algún resquicio legal que haya dejado fluyendo el ministro, se le puede fusilar. Al capitalista o a sus defensores no les importa la utilidad de la obra; está bien o mal concebida, sea eficiente o no en su ejecución. La única

preocupación del capitalista y sus secuaces, está en la comisión, en el tanto por ciento, en el dividendo.

Tenemos a estas horas en toda España un buen número de concejales, tenientes de alcalde y alcaldes socialistas destituidos o procesados, no por mala administración, sino por obrar demasiado bien, por haber tomado en serio la República. Pero el leguleyo administrativo, fiel guardián de los intereses capitalistas, ha encontrado un endeble portillo legal abierto y para dar satisfacción a la venganza patronal o reaccionaria ha procedido contra nuestros camaradas. En cambio, los alcaldes que dejan incumplidas las leyes sociales, siguen en sus puestos; ni han

ido a la cárcel los gobernadores que han pisoteado la ley y escarnecido la Constitución en detrimento de la clase obrera. El mismo Salazar Alonso está infringiendo una ley como presidente de la Diputación provincial de Madrid, relativa a las Escuelas de Trabajo.

Los republicanos del fuste de Salazar Alonso entienden que se puede faltar a la ley si ha de resultar algún beneficio para la clase capitalista. ¡Qué les importa a ellos que haya obreros parados! Que coman piedras. Como concejal se disculpa en el Estado de que no se hagan ciertas obras. Como diputado pide los grilletes para el ministro que trata de hacer las obras que echaba de menos. Y no es por ignorancia que se incurre en contradicción. Es cálculo frío de leguleyo demagogo puesto al servicio de la clase capitalista.

Hay muchos Salazar Alonso en nuestra política. Esta gente creía que la República iba a constituirse en forma de vitrina por la cual desfilaban unas cuantas personalidades con aire marcial para tranquilizar a los capitalistas atemorizados y recoger el premio a la virtud de derrotistas. Fueron a la revolución creyendo que iban a la feria y por esto no pueden dar más de sí.

Nosotros no lo entendemos de igual modo. La lucha está entablada entre ellos y nosotros. La clase obrera, si quiere trabajo, si quiere vivir, si quiere cultura, tiene que optar: o con los que desean que la República siga camino adelante hacia el socialismo, o con los que pretenden convertirla en una feria.

ENRIQUE SANTIAGO.

DEL CONCEJO

Dos sesiones

(1-9) Hoy pulso los timbres y agita la campanilla el placentero Martínez. Diecinueve ediles en los escaños. La tribuna, con el completo. Susurrada el acta adivinamos su rutinaria aprobación.

Antes de empezar a bajar los escaloncillos de los dictámenes tenemos el deber de comunicar a nuestros amables lectores que el exquisito Genaro Sánchez Remiro, ex-sindicalista y "banzista", ha dejado de pertenecer al Partido radical por alegre y curuscante decisión del Circulo Radical de las Delicias. En el balcón del Circulo ha ondeado la enseña nacional en señal de júbilo por el éxito de la extracción sin dolor. Sin dolor para ellos ni para él, que hoy, tan tranquilo a la vera de Banzo, dormita o va a cuchichear con el alcalde.

Y ahora vamos a decir que Cervero—cada día más serio y agresivo—vuelve a poner piedrecillas pseudojurídicas a ciertas provisiones de cargos en las que no se comprenden dudas ni desconfianzas; tristemente paradójica fuera si los próximos futuros perseguidores del matadero hubieran entrado en el paraíso burocrático de mateute. Tranquilizado un tanto por el informe del secretario, se conforma con votar en contra del dictamen.

¡Por fin andará el hombrío! Si, señores, y el que no lo crea que hubiera tonado la precaución de asistir a la sesión. Era de ver la audacia magnífica de Pinedita y Cervero pi-

Diplomáticos que son

De lo que mejor va a estar servido el Partido Radical, si algún día llega al Poder, va a ser de diplomáticos.

Ya se ofrecieron algo los del Comité Revolucionario cuando le entregaron a don Alejandro la cartera de Estado en el primer Ministerio de la República. Claro es que todavía no había dicho aquellas delicadas frases del "regidillo", pero su mayor mérito fue ese, que lo creyeran capaz de decirlo.

Y si el guardián juega a las cartas, no digamos los padres y hermanos que le rodean: con sólo aquel nutín de las Delicias se acreditarían de hablistas puleros y finos.

Para las cosas más insignificantes sacan de su vastísimo repertorio toda la delicada fraseología del más alborotado patio de vecindad.

El manifiesto que con motivo de las últimas elecciones lanzaron a los cuatro vientos, era un fermento bilioso de lo más acabado. Allí había de todo, desde la coz hasta el relincho. Y todo eso para terminar dándose los más tiernos abrazos con las derechas.

¡Vamos hombre, vamos! Pues ¡y la pelotera en que quiso enzarzar el pacifista Basilio Álvarez a los viajeros del tren de Galicia! De lo más conmovedor; lo primero insultó al jefe de la estación de Astorga, y después arengó a los viajeros para que no dejasen piedra sobre piedra, prometiendoles que les anapararía con su inmundicia parlamentaria.

Nada, que no hay otros para arreglar cuestiones. Con su diplomacia y con lo graciosamente que se saltarán las leyes a la torera—si es que llegan a gobernar—harán la felicidad, no diremos de España, del mundo y sus alrededores. Son mucho radicales.

diendo que el tranvía haga vibrar los cristales de las casas de la calle Conde de Aranda y los corazones de los accionistas, aunque las siete plagas de Egipto coigan sobre las testas venerables de los municipales.

Y a pesar del mitá y mitá—es su característica—de Bancete y de las voces de Sarría, el Ayuntamiento opta por el probable sacrificio en aras del interés ciudadano. ¡Qué importa el martirio si al fin los vecinos van a tener un entretenerimiento—las grandes la vanidad satisfecha; los chicos, viaje gratis—más! Porque montar, lo que se dice montar, y en celeridad no lo van a hacer más que los dueños de los innumerables autobuses que hacen encaje horriso en el telar adoquinado de nuestras grandes avenidas. Compañía es femenino. El Ayuntamiento no puede permitir que a la de Tranvías quepa la mínima responsabilidad; él carga con toda. ¡Galantería no más!

El camarada Viescas pide al alcalde que se dirija al Colegio de Arquitectos para que pongan fin a ese descarado boicót declarado al concurso de proyectos para la construcción de la Ciudad Universitaria.

Rubio se preocupa del estado ominoso de los filatros y pide su inmediata reparación.

Aladrén recuerda la moción suscrita por la mayoría de la comisión de Fomento consistente en la habilitación de un millón de pesetas para expropiaciones, y pide se preocupe la comisión correspondiente de tramitarla con toda rapidez.

Hoy: siete ruegos; un anuncio de interpelación y tres mociones Total, muy poca cosa. Remiro, en la interpelación, quiere recordar al alcalde ciertas cosas que, con su ayuda, ya no tienen remedio.

Petronito, que no sabía que moción es sinónimo de proposición, después de protestar por haber desaparecido el periodo de las sesiones, en el de las primeras presenta una para que se ordene abrir un expediente que dilucide el asunto de la construcción del celebrísimo gasómetro y saber de quién es la responsabilidad de que el Ayuntamiento hubiese enterado al finalizar los trabajos. Ahora resulta que después de dar un poco de vaselina

Triunfo de Henderson

En las elecciones parciales celebradas recientemente en Clay-Cross (Inglaterra) ha salido triunfante, por una aplastante mayoría, el líder laborista y presidente de la Conferencia del Desarme, Arturo Henderson, a quien el gazpacho de Mac-Donald y los conservadores, dejó sin acta de diputado en las últimas elecciones generales.

Como decimos, su triunfo ha sido, por lo rotundo, frente a liberales y comunistas, un desagravio hacia su persona y un acto de justicia para sus merecimientos.

Podrá proseguir su brillante labor pacifista, si cabe, con más autoridad que antes.

Los laboristas ingleses, y con ellos todos los hombres libres, están de enhorabuena.

para que el asunto pasara sin violencia, trócase Uriarte en terrible debelador de los empleados que permiten, con su vagancia crónica, que las grandes Compañías se pongan por montera al Ayuntamiento.

Los concejales que forman la comisión encargada de la sustitución de la enseñanza de las Congregaciones religiosas, solicitan una subvención para los gastos de la misma en sus trabajos.

Todo se toma en consideración; todo se hará; todo se arreglará... Siempre lo mismo. Los canchales de la noria municipal son nada originales.

Sesión extraordinaria

(3-9) El domingo día 3 reunió el Concejo para verificar la votación de vocales del Tribunal de Garantías Constitucionales.

La candidatura radical obtuvo dieciséis votos. Votaron radicales, monárquicos, Medrano y Remiro.

La candidatura republicana fué votada por cinco radicales socialistas, seis socialistas y un independiente. No votaron los radicales socialistas señores Cuallar Poza y Arriandía.

Votaron en blanco Cervero y otro cervernicola.

La sesión no fué ni menos ni más. En ella se hizo pública la traición de los radicales a la República que el pueblo quiere. Antes colaboraban con los monárquicos a cencerros tapados; y muchas veces les daban ciento y suya en conservadurismo y otras cosas porres; ahora han destapado los cencerros y los agitan colgados de un cuello como un nuevo símbolo de redención, y atruenan los espacios siderales con el estruendo.

Total, nada; algarabía, ruido, polvo, suciedad... Venga otro cocktail, amigo, que éste produce al pueblo basuras!

ALHAMBRA.

Perfiles de la semana

Soloción al revés

Nuevamente D. Alejandro se levanta en su escudo para pedir al Gobierno que deje libre el banco azul. No es que el apetecido se encuentre en el, no; es que por lo bien que quiere a los que lo ocupan y a su señora la República, quiere que se vayan a descansar.

El empujón es ahora a cuenta de las elecciones del domingo último, en que las fuerzas gubernamentales no salieron muy airoosas. Claro que así tenía que suceder al dedicarse muchos de esos que se llaman amigos del Gobierno, a votar y proteger las candidaturas antiministeriales.

Una vez más, el señor Lerroux expusió el mamido sofisma, tan en boga entre la gente reaccionaria, de hacer una República que de gusto a todos los españoles.

Una República en la que vivan a gusto los caciques, los jesuitas, March, los obispos, los señoritos vagos, las estrujososas, los latundistas, los negreros sin conciencia del campo y de la industria, el privilegio y el atropello... En una palabra: cuantos añoran la fenecida Monarquía.

Pero si éstos han de vivir a gusto, ¿cómo será posible dar satisfacción, pues, a los que detestaron un régimen en el que aquellos se encontraban como el pez en el agua? Si los trabajadores no se sienten hoy satisfechos, porque no se fue tan deprisa en las conquistas revolucionarias como ellos pretendían, pues se aplicaron paños calientes a la gangrena que pedía bisturí, ¿cómo habrán de sentirse satisfechos en esa República de cerato simple con que sueña el señor Lerroux y con el tanto republicano emboñado?

Pues, sencillamente; haciendo que si algunos estuviesen desasistidos de esa República, éstos fuesen los trabajadores, que, en último caso, no tienen, como ciudadanos de tercera, ni influencia que oponer a la del cacique, ni millones que invertir en periódicos para hacer el juego político que conviene, ni al interés nacional, sino a los intereses particulares del que paga, para dar inchienco al político que favorece esos intereses.

Esa es la República con que tantos años soñaron el señor Lerroux y sus cortifecos; y si alguno no cabe en ella, que sea el de alpargata, bueno sólo para preparar el festín.

Cuba, libre

Cuba se debate constantemente en una eterna lucha por su libertad.

¡Viva Cuba libre! era el grito de los que se rebelaron contra la dominación española; y cuando esta dominación se abatió, hubieron de seguir gritando su libertad ante la dominación yanqui. Y cuando aquella acabó nominalmente, hubo de seguir resonando en la manigua y en la ciudad el grito de libertad ante el despotismo de sus cinco presidentes liberticidas del pueblo cubano.

Y cuando el infame Machado, barrido por el empuje revolucionario de una huelga general—nunca mejor empleada—abandonó la risueña isla, sólo ensombrecida por los lutos que el sembró, pareció por un momento que al fin, tantos esfuerzos iban a tener su recompensa. Poco tardó a verse que el sol de su libertad todavía estaba velado por la mortífera sombra del manzanillo. Céspedes y los suyos no era, en definitiva, más que otro capítulo de la historia machadista.

Pero el sino de ese pueblo es andar sin descanso hacia esa libertad soñada, y otra vez en marcha, sigue desbrozando el camino y venciendo obstáculos para llegar a su meta.

Nuevo estado de cosas se dió ya, pero cuando parece que va a dominar a sus enemigos de dentro, los acorazados y los fusileros de Norteamérica, su más formidable enemigo, arriban a sus puertos.

La experiencia de tantas veces como el caso se dió, de que el capitalismo yanqui se ha opuesto a las ansias liberales del pueblo cubano, hace pensar si pesará cual maldición bíblica sobre él, para que no pueda lograr nunca lo que tanto apetece.

Más de las dos terceras partes de las plantaciones e ingenios están hoy, gracias a su política especulativa, en poder de los amos del dólar. Esto dice bien claramente que, económicamente, son esclavos, lo que indica que no pueden ser libres políticamente.

La pluma, libro

Enrique Fajardo (Fabián Vidal) ha dejado la dirección de *La Voz* de Madrid, que él fundó, y a cuyo frente ha estado catorce años.

El hecho, por las causas que lo han producido, revela hasta qué punto la empresa periodística pretende, al comprar su mercancía al periodista, cargar también con su conciencia.

No es nuevo el caso, ni mucho menos en estos últimos tiempos, en que a los mercaderes les dió por el negocio de las hojas impresas. Relaciones enteras han tenido que emigrar de la sala de redacción que tantos años la cobijara.

Nada menos que pretender que escribiese un artículo encomiástico hacia March se exigía del señor Fajardo.

Este artículo y los que le siguiesen, pensarían los administradores, podrían llevar a sus cajas las pesetas para reponer el desastre económico que el periódico sufre, acentuado desde que le dió el naipe por hacerse derrotista.

Y es natural; la empresa, a por pesetas va; no importa dónde; pero el periodista consciente, que se siente persona decente por encima de todo, entiende que bien ganada tiene la soldada con entregar, a cambio, el fruto de su ingenio. No tiene por qué mentir fervores hacia cosas que le repugnan. Y en un gesto de rebeldía, rompe la pluma antes que moverla en el lodo.

Y éstos son los órganos que se atribuyen la expresión de la opinión, y de cuyas teorías no participan ni los mismos que las escriben.

Estos son los periódicos de empresa de que Corpus Barga es el panegirista.

Conferencia Socialista Internacional

La lucha contra el fascismo

Es nuestro primordial anhelo el informar a nuestros lectores de todo lo que sea excepcionalmente interesante en el mundo del sindicalismo y socialismo internacional, que aun suponiendo que muchos de estos lectores de nuestra simpática hoja impresa estén ya al corriente de cuanto se ha tratado y acordado en esta interesante Conferencia, celebrada últimamente en el Palacio de la Mutualidad de París, creemos oportuno el "remachar el clavo" por si todavía hay camaradas que no se han enterado lo suficientemente y en particular para que "el cuerpo de auxiliares" del fascio español vea que se vive vigilante para impedir que se produzca en otra nación del mundo civilizado la vergonzosa catástrofe que se ha producido en Alemania.

Además, también nos sugiere dar un sano consejo a todas esas máscaras de doctores de ese clásico carnaval de todo el año que bajo la etiqueta de "independientes" nadan en ambigüedades sospechosas y en equívocos lamentables. Señores, hay que legalizar la situación, que se les ve el plumero exageradamente!

Que se trabaja sin descanso por la

paz y contra la guerra y el fascismo es un hecho innegable. Por lo tanto es necesario que toda esta labor no sea "flor de un día" y que los delegados de las treinta naciones que han acudido a esa Conferencia, al regresar a sus países respectivos, hagan la propaganda más eficaz posible sobre los acuerdos tomados en ese empuje.

No quisieramos que esta Conferencia, que representa el trabajo y la paz, fuera un fracaso más que se hermanase con los muchos fracasos—claro que excusados—de las Conferencias de la clase capitalista, que con sus egoísmos y sus ambiciones preparan poco a poco la guerra. Y de que cuanto decimos es la pura verdad lo demuestra la última Conferencia económica celebrada en Londres, y todas las Conferencias organizadas hasta ahora sobre el desarme. Los intereses particulares del gran capitalismo debían de inclinarse ante el interés general de la colectividad. Pero... falta filantropía.

En estos Congresos y Conferencias internacionales de la clase obrera se hace resaltar también los dolores de las diferentes categorías sociales que su-

fren los rigores de la grave situación económica por que atraviesa el mundo. Las clases medias, distraídas de señorío y mendigo, están acorraladas por la hambruna. El proletariado, reducido al puro furzoso. Los cultivadores, sin poder sacar el producto de su trabajo. Los intelectuales, técnicos, ingenieros, arquitectos, etc., que esconden su miseria a la sociedad vergonzosamente. Todos, en una palabra, sufriendo el caos económico actual producto de la sociedad capitalista y que pudiera ser la causa primordial de conducirnos a la guerra que tanto se pronostica, si todos estos sectores de obreros intelectuales y manuales no se unen en estrecho lazo en defensa del trabajo y de la paz.

Si no hay medio de humanizar la situación social y política actual y si, por el contrario, va de mal en peor, no sólo por consideraciones abstractas y teóricas que será necesario responder, sino por actos contundentes, concretos, definitivos. Ese ha sido el acuerdo del Congreso-sindical internacional y ese ha sido el acuerdo, quizá con algo más de moderación, de la Conferencia socialista que nos ocupa.

Las provocaciones que se permite el régimen hitleriano, en particular contra la independencia de la República austriaca, pudieran ser la causa de que se produjese el incendio como en 1914. Este sería el pretexto para una guerra de revancha, que hace tiempo palpita en el espíritu militarista alemán contra Francia.

Los dirigentes del socialismo internacional, personas todas ellas de solvencia indiscutible, deben estar en continua vigilancia con objeto de que la guerra no nos sorprenda de un día a otro y para evitar que la debilidad sufrida por los socialistas alemanes pueda reproducirse en los franceses, ingleses, belgas o españoles.

Como decíamos al principio de este artículo, de que los lectores de VIDA NUEVA ya estarían al corriente, por la prensa diaria y profesional de los más amplios detalles de esta Conferencia de lucha contra el fascismo y, por lo tanto, contra la guerra, sólo me voy a permitir dar algunos pormenores de los discursos pronunciados, en particular el del camarada Otto Wells y de las conclusiones aprobadas.

Uno de los discursos que más han impresionado a los delegados que han concurrido a esta Conferencia, ha sido el de Otto Wells (Alemania), que, entre otras cosas, dió lo siguiente: "Una gran parte de la responsabilidad de que Hitler haya llegado al Poder ha sido de las naciones victoriosas, que no supieron conducirse con la joven República alemana como era debido. La gran crisis que se precipitó sobre la clase obrera, desde 1928, incapacitó a ésta de luchar, retirándose disgustada y acorralada del teatro de las hostilidades.

"Europa tiene una gran responsabilidad de esta crisis que el capitalismo ha mantenido contra la Alemania con el mismo rigor y la misma obstinación que el famoso "Tratado de Versalles". La burguesía ha descubierto en la democracia los medios de lucha por los cuales ella ha podido detener los progresos hechos por el movimiento obrero alemán, creando el movimiento social-fascista, siendo tal la atracción que produjo en el proletariado, que provocó la escisión entre nosotros e Hitler.

"Se nos reprocha nuestra preocupación nacional. Yo afirmo que nosotros consideramos siempre el amor a nuestro pueblo como la emancipación de nuestra fe en la Internacional. Estoy plenamente convencido de que el movimiento hitleriano ha terminado porque el proletariado se ha dado cuenta de que las promesas del dictador eran totalmente falsas. La revolución que Hitler ha impedido vendrá. Ella lo envolverá a él y a sus colaboradores, y la Alemania quizá sea, en venganza de la situación actual, el país que primero en Europa vivirá la revolución social. Nosotros esperamos que un día, que no está muy lejano, se nos verá de nuevo en una Alemania libre".

El camarada Wells fué vivamente felicitado por la mayoría de los delegados.

El leader socialista, León Blum (de Francia), dió:

"La verdad de la doctrina socialista se inscribe alrededor de nosotros en

Unánime votó a los agrarios. Nada tiene de particular que obre así. Lo que pasa es que él la política la traduce al griego y, claro, como no lo entendemos, pues nos quedamos... eso es, sin entender, lo que él mismo no entiende: cuál es su posición política.

letras de fuego, mientras que el capitalismo acredita de día en día su incapacidad de proporcionar las funciones vitales de toda sociedad humana.

"Persegamos nuestro esfuerzo de unidad, de acuerdo con las Federaciones sindicales internacionales".

El camarada Dalton (Inglaterra):

"Preziona a la organización sindical y socialista una acción inmediata y eficaz contra el terror hitleriano, generalizando sin cesar en todos los países el boicoteo de los productos alemanes como se practica en Inglaterra".

Se pronunciaron otros muchos discursos, entre ellos el de nuestro camarada Cordera, todos llenos de lógica y de razonamientos, condenando el fascismo militarizado alemán, inculcador, si la clase obrera organizada internacionalmente no lo puede impedir, de la próxima guerra.

He aquí las conclusiones votadas casi por la unanimidad de los delegados:

Primera. Todos los partidos socialistas organizarán manifestaciones contra el fascismo en la semana del 9 de noviembre, aniversario de la revolución alemana de 1919.

Segunda. Todos los partidos socialistas demostrarán su solidaridad con las víctimas del fascismo, mujeres y niños, de los camaradas encarcelados y desterrados, uniendo todas las fuerzas de acción a los socorros organizados por los Fondos Matteotti en favor de las víctimas del fascismo alemán.

Tercera. La Internacional Obrera Socialista participará en todos los esfuerzos necesarios destinados a acentuar el boicoteo moral y material del hitlerismo.

Cuarta. La I. O. S. solicita de todos los gobiernos democráticos lleven al orden del día de la S. de N. todos los problemas que amenacen la paz europea como el rearmamento hitleriano, las amenazas dirigidas contra Austria y contra el país de Dantzig, cuya libertad ha estado garantizada constitucionalmente e internacionalmente.

Quinta. La I. O. S. llama a la lucha contra los peligros de guerra multiplicados por la victoria del fascismo. Si aun con la resistencia de la clase obrera dirigida por las Internacionales F. S. I. e I. O. S. la guerra estalla y no puede impedirse, los trabajadores envueltos en la lucha, incluso aquellos de las naciones atacadas, se verán obligados a perseverar la independencia de la libertad de acción de sus organizaciones, manteniendo sus relaciones con las Internacionales, en vista de trabajar por la cesación, lo más pronto posible, de las hostilidades.

En pleno acuerdo con el Congreso sindical celebrado en Bruselas estos últimos días, la Internacional Obrera Socialista, de acuerdo con la Internacional Obrera Sindical, declaren la huelga general como supremo medio de acción de la clase obrera contra la guerra, una vez agotados todos los medios legales de presión política y parlamentaria.

La lucha contra el fascismo, contra la guerra y en favor de la paz ha empezado a tomar una actividad plausible. Que sus frutos sean coronados por el éxito es nuestro mayor deseo.

Y nosotros, españoles, sin dar muestras de quiéjismo, a no quedarnos rezagados en la contienda.

MIGUEL MINGUILLO.

Burdeos, 3-99-933.

TRIBUNA JOURNAL

Pensamientos intrascendentes

II

Se acentúan cada vez más dos posiciones tácticas dentro del Partido. La de los que creen que ha llegado el momento de empezar a actuar decididamente por la implantación violenta, y a muy corto plazo, de la dictadura del proletariado, y la de los que sostienen que debe irse a la conquista del Poder por otros medios y que hay que esperar un momento más propicio de desarrollo cultural, social, económico y político del país.

La primera de estas dos posiciones va logrando mayor número de adeptos cada día. Desaparece, paulatina pero progresivamente, la fe que en la democracia burguesa habían puesto muchos de nuestros camaradas. La experiencia les demuestra que la burguesía no cede, y que no permite ningún importante progreso a la clase trabajadora organizada. Y este súbito desencanto, esta desesperanza en la mud llantela "democracia burguesa" precipita a muchos de nuestros camaradas en el extremo opuesto. Quieren llegar instantáneamente a conseguir la conquista del Poder, sin meditar acerca de la oportunidad y de la posibilidad de este paso, que habría de ser decisivo.

Y es preciso meditar muy profundamente antes de tomar una decisión de

esta naturaleza. Sin embargo, una de las cosas que se advierte en la numerosa mayoría de los camaradas que mantienen esta posición, es que no saben de qué modo podrán cumplir los objetivos que no exponen los diferentes actos que habrán de realizar, que no presentan un plan a desarrollar con el fin de llevar a efecto con éxito la conquista del Poder que se proponen. Manifiestan el deseo de lograrla, pero no dicen cómo ni tampoco parecen muy dispuestos a pensar mucho en el asunto.

Es de desear que estos camaradas, si verdaderamente creen oportuno el momento para el hecho revolucionario decisivo, expongan el modo que, según ellos, haga factible la realización. Porque no basta decir que la democracia burguesa no puede satisfacerlos, ni el experimentarla una ofensiva de todas las fuerzas burguesas, ni el ver que somos el blanco de todas las injurias y calumnias, para deducir sin más que es preciso en este momento hacer la revolución. Una revolución no se prepara en unas horas, ni en unos días, y mucho menos una revolución como la que nosotros habremos de verificar, que supone una subversión completa de todos los valores y la absoluta destrucción de la organización actual para sustituirla por la democracia socialista. Es necesario para llevarla a cabo contar con una fuerza poderosa y segura, con una preparación inteligente, y, sobre todo, con una disgregación y debilitación del resto de los elementos políticos; habría que organizar potentes milicias que cuidaran de impedir todo intento de contrarrevolución; y habría que desarrollar con gran rapidez todo un programa que tendría que estar elaborado de antemano. Y todo esto precisa tiempo, y tiempo bien aprovechado.

Yo estimo que el Partido Socialista debe prepararse intensamente para efectuar su revolución. Ahora que se ve bien claro que en el régimen burgués no se puede conseguir ningún serio adelanto, ni se nos permite actuar con la libertad que de él se esperaba por algunos, debemos luchar con mayor fuerza para derrocarlo. El Partido debe prepararse para la conquista del Poder, que no podrá ser nunca tan inmediata como creen muchos camaradas. Debemos ir pensando en la labor a realizar una vez efectuada ésta, y sobre todo debemos desarrollar una propaganda bien hecha, llevar a cabo una campaña de agitación por todo el país, con toda la intensidad que nuestros medios nos lo permitan. Ya que somos el blanco de todos los tiros, procuremos aumentar nuestros efectivos y educar a nuestros camaradas. Hay que crear una fuerte emoción socialista, y convertir después ésta de sentimiento en convicción. Y hay, sobre todo, que educar en socialista a nuestros camaradas, principalmente a los rurales, pues su fuerza, disciplinada, habrá de ser la base de la revolución a efectuar.

Todo esto hay que hacerlo, y hacerlo con rapidez, pero también con serenidad. El momento actual es de preparación, y debemos hacerla concienzudamente; de ella ha de depender nuestro éxito de mañana. Una vez preparados podemos estar seguros de que no se nos logrará la oportunidad, que no dejará de presentarse; mientras que si pensamos en actuar sin meditar, sin preparación, por simple reacción emotiva, es casi seguro que no podríamos lograr nuestros deseos, y en este caso el fracaso habría de ser un tropiezo de consecuencias fatales. Debemos pensar en el Partido, y obrar, como siempre, con responsabilidad.

V. XI.

Actos civiles

Hace unos días dió a luz una hermosa niña la compañera Concepción Sanz, esposa de nuestro querido camarada Mariano Marruedo. Ha sido inscrita en el Registro civil con el nombre de Luz.

Reciban los padres nuestra más cordial enhorabuena.

En Gallur

Desechando los temores clericales, el pasado mes de agosto fueron inscritas en el Registro civil, las niñas de nuestros camaradas Jesús Miguel y Rosa Barro, y Antonio Zalaya y Angeles García. A las niñas les fueron impuestos los nombres de Fraternidad Zalaya y Rosa Miguel.

Les damos nuestra más cordial enhorabuena ante la muestra de civismo dada por el camarada Presidente y la camarada paquetera de VIDA NUEVA.

Esperamos que dado el ejemplo por nuestro presidente, lo seguirán todos los camaradas, para colaborar en la obra tan sublime como representa la caída del clero imperialista.

LA AGROPACION SOCIALISTA.

DE LOS PUEBLOS

Mequinenza

Injusticias patronales

Un proceder no decente, y en cierto modo, cruel, es el que está siguiendo un señor que tendrá mucho de señor, pero que tiene más de sinvergüenza, puesto que está burlándose tan descaradamente de los obreros de Mequinenza, que esto rebasa ya los límites de la paciencia.

Dicho señor, que se llama don José Núñez, y si no voy equivocado, es ingeniero geógrafo, cobrando un sueldo del Estado, está boicoteando a los obreros, al pueblo de Mequinenza y al mismo régimen.

Y ese señor (si es que señor se le puede llamar), que por tener su carrera y en calidad de funcionario del Estado, parece que debía de ser más justo y tener más respeto para el que trabaja, pues es precisamente (será lamentable el decirlo) todo lo contrario.

Llevamos cinco meses de paro en la mina Previsión, y según el patrono, se paró por falta de pedidos, pero a los dos meses empezaron a proponer condiciones para volver al trabajo, pero con tan mala intención, que no podemos pasar sin protestar de tanta villanía.

Y digo estas palabras porque se ve claramente que la intención de dicho patrono es vencer a los obreros por hambre, ya que no pueden hacer lo que hacían en aquellos tiempos felices (para los patronos) que se le decía a los obreros: "si no queréis trabajar por el precio que a mí me dé la gana, traed obreros de fuera y a vosotros que os parita un rayo".

No quiero pasar a explicar la serie de bases presentadas, porque sería interminable. Sólo dire que es tan visible la idea, que todas ellas se contradicen, y cuando por casualidad hemos coincidido en algunas de ellas (aunque sea por fuerza), enseguida que se han dado cuenta han presentado nuevas bases para que no pudiésemos aceptarlas, y en algunos casos han llegado incluso a presentar algunas que no estaba en nuestras manos poder aceptar.

Y nosotros decimos que ante semejantes actitudes, lo que procede es que el Estado se incaute de la mina y la entregue a los obreros para que saquen de ella el mayor provecho posible, y no estar pendiente el pan de nuestros hijos de quien por nacer en buena cuna no sabe de las necesidades de los obreros.

A las autoridades de Mequinenza estamos agradecidos, por el celo demostrado con respecto a estos asuntos.

ROQUE NAVARRO.

Cosuenda

Recordando una frase dicha por un murciélago a otras aves negras en época de cuaremas en que vino a predicar, pero no a dar ejemplo, consistente dicha frase en que esta localidad era una viña bien plantada, debo contestarle que sí, que para los admiradores del inhumano Torquemada, aquel santo padre que sólo por el hecho de no pensar como él pensaba, tostaba y descuartizaba a los hombres por cientos de miles y que para todos los que continuamente viven a costa del trabajo ajeno, vuelvo a repetir que sí, pero para los que ansiamos una sociedad más humana, más perfecta y más justa está completamente aliojorada, pues todos cuantos esfuerzos hacemos para que las leyes, lo mismo políticas que sociales, se cumplan, son infructuosas.

Basta con que luchásemos con todas nuestras fuerzas para derribar aquel trono, cobijo y guarida de bribones, verdugos y parásitos, para que sobre nosotros pese el más inhumano trato por parte de la burguesía de este pueblo.

Y voy a resaltar de la forma que se cumplen las leyes sociales que los patronos no pueden acudir a sus faenas con sus incondicionales lacayos, pues dan los trabajos a éstos a desajo, que esto no es suficiente llevar a los hijos de los mismos, aunque no tengan la edad reglamentaria; que un patrono quiere dar sus tierras en arriendo a labradores de otra localidad; que quieren llevar obreros forasteros habiendo inscritos en la bolsa de trabajo, los lleva, pues saben que por ser de los intereses creados, la autoridad, está de su parte; se han comprometido a rendirnos por medio del hambre y ponen cuantos medios están a su alcance por conseguirlo.

Pero deben de tener presente que nuestros estómagos están acostumbrados a todo y que aunque empleen las famosas y estridentes trompetas de Jesús, la desconocida fuerza de Sansón y la mágica vara de Moisés, no podrán derribar las murallas que cercan a este puñado de trabajadores que tan valerosamente luchan por defender la causa de los desheredados.

En cuanto a las leyes políticas también debo de hacer constar que para todos cuantos tenemos verdaderos ideales democráticos, tenemos que sufrir las más humillantes intranquilidades por parte de las autoridades de este pueblo.

Si mal culpadora era de las leyes sociales la saliente Comisión gestora, todos ellos cuatro elegidos por obra y gracia del Espíritu Santo, pues nadie en el pueblo vio entrar ni salir a sus también cuatro electores, no les van en zaga los ahora también cuatro nuevos concejales.

Desde el poco tiempo que lleva ejerciendo el nuevo Ayuntamiento, se desprende que también está dispuesto a favorecer todo aquello que sea antirrepublicano y antisocial.

Y para demostrarlo, queridos lectores, de la forma que están repartiendo la justicia, voy a presentaros unos cuantos botones de muestra. El día 27 de mayo se abre la sesión con pleno Ayuntamiento. El alcalde expone que la hermandad de San Bernabé le había pedido el salón de sesiones y todos los concejales, como buenos feligreses, excepto nuestro compañero concejal, asienten en que se le debe de conceder, como los años anteriores, pero fuese por una indicación que les hizo el secretario o porque les molestase nuestra presencia, fué dejado dicho asunto sobre la mesa; nuevamente expuesto sobre la mesa a la sesión siguiente y nuevamente dejado sin aprobar.

Deseosos de saber en qué paraba dicho asunto, acudimos a la sesión del día 3 de junio, en la que vemos exponer al alcalde que él era de parecer que se levantara un acta en la cual constara que quedara cedido el salón de sesiones a la hermandad de San Bernabé y a la Sociedad de propietarios, y que quedara denegado para toda clase de actos sociales y políticos, y todos los concejales, excepto nuestro compañero, asintieron en aprobarla.

Llega el día 11 de junio, fecha en que dicha hermandad celebra su fiesta, y en atención a que los ánimos estaban excitadísimo, la U. G. T. dirigió tres escritos al Ayuntamiento, el uno protestando sobre la cesión del salón a la más arriba nombrada hermandad, pues considerábase que lo que se le negaba a una Sociedad que está legalmente constituida, cesión que a la U. G. de T. ya se le negó para un acto de propaganda el día 22 de abril, jamás se le debía de conceder a una que no lo está. Otro era rogando que estando la banda de música contratada y pagada con pesetas sacadas de las arcas municipales, solamente para que amenizara los actos profanos, no participara en los actos religiosos. El último, en atención a la malísima epidemia que había de sarampión, velando por la salud pública y sabedores de que se iban a celebrar bailes públicos, y supuesto que habían sido suspendidas las enseñanzas de niños para evitar contagio, rogábase que suspendiera dichos bailes, pero todo fué inútil, pues los tres fueron desatendidos.

En cuanto a las leyes políticas también debo de hacer constar que para todos cuantos tenemos verdaderos ideales democráticos, tenemos que sufrir las más humillantes intranquilidades por parte de las autoridades de este pueblo.

Si mal culpadora era de las leyes sociales la saliente Comisión gestora, todos ellos cuatro elegidos por obra y gracia del Espíritu Santo, pues nadie en el pueblo vio entrar ni salir a sus también cuatro electores, no les van en zaga los ahora también cuatro nuevos concejales.

Desde el poco tiempo que lleva ejerciendo el nuevo Ayuntamiento, se desprende que también está dispuesto a favorecer todo aquello que sea antirrepublicano y antisocial.

Y para demostrarlo, queridos lectores, de la forma que están repartiendo la justicia, voy a presentaros unos cuantos botones de muestra. El día 27 de mayo se abre la sesión con pleno Ayuntamiento. El alcalde expone que la hermandad de San Bernabé le había pedido el salón de sesiones y todos los concejales, como buenos feligreses, excepto nuestro compañero concejal, asienten en que se le debe de conceder, como los años anteriores, pero fuese por una indicación que les hizo el secretario o porque les molestase nuestra presencia, fué dejado dicho asunto sobre la mesa; nuevamente expuesto sobre la mesa a la sesión siguiente y nuevamente dejado sin aprobar.

Deseosos de saber en qué paraba dicho asunto, acudimos a la sesión del día 3 de junio, en la que vemos exponer al alcalde que él era de parecer que se levantara un acta en la cual constara que quedara cedido el salón de sesiones a la hermandad de San Bernabé y a la Sociedad de propietarios, y que quedara denegado para toda clase de actos sociales y políticos, y todos los concejales, excepto nuestro compañero, asintieron en aprobarla.

Llega el día 11 de junio, fecha en que dicha hermandad celebra su fiesta, y en atención a que los ánimos estaban excitadísimo, la U. G. T. dirigió tres escritos al Ayuntamiento, el uno protestando sobre la cesión del salón a la más arriba nombrada hermandad, pues considerábase que lo que se le negaba a una Sociedad que está legalmente constituida, cesión que a la U. G. de T. ya se le negó para un acto de propaganda el día 22 de abril, jamás se le debía de conceder a una que no lo está. Otro era rogando que estando la banda de música contratada y pagada con pesetas sacadas de las arcas municipales, solamente para que amenizara los actos profanos, no participara en los actos religiosos. El último, en atención a la malísima epidemia que había de sarampión, velando por la salud pública y sabedores de que se iban a celebrar bailes públicos, y supuesto que habían sido suspendidas las enseñanzas de niños para evitar contagio, rogábase que suspendiera dichos bailes, pero todo fué inútil, pues los tres fueron desatendidos.

En cuanto a las leyes políticas también debo de hacer constar que para todos cuantos tenemos verdaderos ideales democráticos, tenemos que sufrir las más humillantes intranquilidades por parte de las autoridades de este pueblo.

Boicot contra Alemania

Boicoteado las mercancías alemanas se lucha por la dignidad humana

(F. S. L.) Desde hace algunos días la prensa alemana esclavizada anuncia en conjunto, un decaimiento de las campañas dirigidas desde el extranjero contra Alemania. Esto es sorprendente. ¿No hubiese sido más sencillo alejar de la prensa toda información relacionada con el boicot contra Alemania del mismo modo que se oculta, desde hace ya varios meses, los tremendos fracasos de la política exterior? La verdad es que el silencio resaca ahora imposible. No se puede ocultar la acción del boicot emprendido en distintos países, ya que se ha visto que los lectores de periódicos tienen conciencia de lo que ocurre, puesto que conocen las cifras relacionadas con las exportaciones y leen ciertas informaciones que ya no se pueden negar. La Asociación Alemana de la Construcción Mecánica anuncia, como por casualidad, que durante el último semestre los pedidos del extranjero han disminuido de más del 40 por 100. La Industria siderúrgica sajona señala igualmente un retroceso en las transacciones con el extranjero. En uno de sus acuerdos, la Asociación de los Exportadores de Hamburgo señala al Gobierno Federal las perturbaciones sufridas en las relaciones comerciales con África del Sur "con motivo del boicot sistemático de las mercancías alemanas". Los marinos alemanes que regresan a su hogar desde todos los puntos del mundo comunican una cantidad de hechos ocurridos durante la carga y descarga de los barcos que enarbolaban la cruz gamada. Una cantidad considerable de gente que viajaba, por gusto o por negocio, dicen que en la mayor parte de los países las mercancías alemanas se señalan con el índice.

Como Alemania procura disminuir los hechos en el interior, conviene perseguir vigorosamente el boicot en el extranjero. La opinión universal concibe cada vez mejor los motivos de este boicot a medida que el terrorismo se acentúa en Alemania. Efectivamente el boicot no se hace contra el pueblo alemán, pero constituye, como decía el movimiento obrero británico recientemente en un manifiesto, una protesta inspirada en consideraciones de humanidad contra la traición cometida por el Gobierno alemán para con los principios fundamentales de la moral y de la civilización. El boicot apunta contra el espíritu que reina actualmente en Alemania, el cual se exporta en las mismas condiciones de vileza que sus mercancías. Esta campaña está inspirada particularmente por móviles de orden espiritual y moral. Citemos un ejemplo entre mil, en el que el servicio de prensa de la Unión Sindical Suiza (dando así un ejemplo a seguir), extiende un artículo sobre las películas alemanas, artículo que hacía comprender claramente que el boicot a las películas alemanas no se reflejaban solamente en una mercancía, sino en la representación de los instintos, los más primitivos, del mismo modo, que el boicot económico de los productos alemanes es, en el fondo, una protesta solemne contra el "dumping" social, contra un Gobierno que no retrocede ante ningún medio, ni siquiera ante la renuncia a toda lealtad comercial, para envilecer en el extranjero el nivel de existencia, de manera que facilite el juego del fascismo contra un proletariado pauperizado y desmoralizado por la miseria.

Por este motivo, el VI Congreso Sindical Internacional que acaba de celebrarse en Bruselas, hace un llamamiento a todos los trabajadores y a todos los individuos amantes de la libertad y del derecho, para hacerles comprender que los peligros excepcionales desencadenados por el nacional-fascismo alemán, reclama medidas excepcionales también. Partiendo de estas consideraciones es por lo que el Congreso, según lo expresó en un acuerdo adoptado por unanimidad, proclama "El boicot general de las mercancías alemanas".

Si es cierto que solamente son dignos de la libertad y de la vida quienes baxan de conquistar a diario tanto como otra, esto implica la necesidad de luchar vigorosamente contra el fascismo en general y muy particularmente contra el fascismo alemán. Boicoteando las mercancías alemanas salvaguardamos la dignidad humana de todos los que trabajan.

Adhiriendo este boicot, la Federación Sindical Internacional tiene planamente conciencia que esta medida arrastrará sacrificios y víctimas no solamente para el proletariado alemán, sino también para el proletariado de otros países, ya que hemos de esperar que a repesadas van anunciadas.

La lucha revolucionaria fuera de la ley

Muy pequeña es la base sobre la que puede ser tratada nuestra labor revolucionaria clandestina, por la dificultad que en sí encierra y además por el gran perjuicio que acarrea la misma, a los camaradas que se encuentran en los campos de concentración; así, por ejemplo, si en una ciudad se hacen circular folios de propaganda antifascista, las autoridades de aquella ciudad se encargan de propagar, que los habitantes de la misma que se encuentran en los citados campos de concentración, tendrán un recargo sobre el "Verano que disfrutaban", no consistiendo precisamente en su pronta liberación. Pero a pesar de todo, se van formando, aunque despacio, cuadros revolucionarios antifascistas. Desgraciadamente, el llamado "frente único" parece estar, todavía, bastante lejos de la realidad, aunque el brutal trato que se da por los fascistas, casi impone la unión de todas las tendencias obreras.

Los socialdemócratas, como yo oí, poseen todavía la mejor organización; a causa de la antigüedad de la misma se conocen bien unos a otros y por eso apenas tienen traidores que denuncien su agitación revolucionaria; de otra forma no hubiese sido posible que en la región que yo habito, cuatrocientos jóvenes socialistas festejaron en una arbolada la fiesta del Primero de Mayo, en el sentido de solidaridad internacional. Además yo también sé, que hace muy poco tiempo, algunos autobuses llenos de socialistas de diferentes sitios, se reunieron y organizaron un acto de propaganda, en el que intervinieron algunos diputados; a pesar de haber durado dos horas la celebración de dicho acto, nada llegó a oídos de las autoridades fascistas, no ocurriendo, por tanto, ningún incidente. En total, puedo decir, que los socialistas se conducen hoy más radicalmente que nunca.

Cuanto los comunistas y socialistas en Alemania, de momento, tienen de lucha común, es con miras a las fuerzas ocultas fuera de su movimiento. Ellos esperan que los descontentos comiencen a rebelarse contra Hitler, y que la próxima guerra entre la fascista Alemania y Francia, conducirá a la desecación del actual régimen (?).

La labor clandestina del partido comunista es muy difícil, porque todo tanto anteriormente ocurría en el partido, de mutua confianza entre los miembros del mismo, en la actualidad se ha convertido en lo contrario, por tener la experiencia de que hay muchos delatores que esperan tener noticia de algo para comunicárselo a las autoridades. Sin embargo es de admirar el arrojo y valentía de algunos de sus miembros. Sus hojas de propaganda no son muy apropiadas al momento presente, así como tampoco su vieja táctica, siendo esto a causa de que su Comité Central depende del de Moscú, porque de otra forma no podría tener explicación la expulsión del partido soviético de dos miembros dirigentes en Alemania, los cuales tuvieron el valor de decir (?) que el que dirige al pueblo alemán no es Tolman, sino, desgraciadamente, Hitler. Ese dicho, según mis informes, fué considerado como traición objetiva, al asunto de la revolución proletaria en Alemania.

Anarquistas de todas clases, también están muy vigilantes en algunas regiones, aunque casi todos sus dirigentes están arrestados. De cuando en cuando aparecen hojas y folletos de propaganda anarquista, habiendo llegado ya el caso de que al no saberse la procedencia de esa propaganda, detener en compensación a todo un grupo anarquista de una ciudad. Esto prueba que el fichero de activos revolucionarios, que posee la policía, funciona admirablemente.

Vive, pues, todavía el ardor revolucionario, en la clase proletaria. Regularmente las reuniones suelen ser entre pequeños grupos (cuatro o cinco camaradas), los cuales, además de la reorganización, cuidan de la educación y preparación de futuros militantes.

UN PROLETARIO ALEMÁN.

El artículo que antecede a estas líneas ha sido traducido del periódico *Sennacieca Revuo*, publicado en esperanto y órgano de la Asociación de Proletarios Internacionlistas.

Dejo al criterio del camarada lector, el juzgar la importancia que para las Internacionales obreras, tiene la utilización del idioma auxiliar internacional "Esperanto".

F. JUNCADILLA.
Secretario de S. E. G. de Zaragoza.

Obreros:
Leed VIDA NUEVA
defensor de los obreros.

Declaro y fiel cumplidor del cargo que se le encomendó al único concejal socialista que tenemos en el Ayuntamiento, salió a comprobar el peso, y como era de esperar, resultó que había industriales que hacían el kilo de los gramos que a ellos les convenía; presenta su correspondiente denuncia al alcalde, que no se digna sacarla.

En la creencia de que ya se habían enmendado, esta vez es en salir el alcalde, pero queda decepcionado al comprobar en las dos investigaciones que hace que si un lechero vendía la leche con un gramo menos del que la ley marca, el otro la vende con dos menos, pero éstos, como los otros, buenos católicos apocálicos romanos, electores del alcalde, y como a los otros, les fué facilitada dispensa y burla para que los buenos cristianos quedasen exentos del pecado y pudieran ganarse la vida a costa de los que honradamente nos estamos ganando el pan nuestro de cada día con el sudor de nuestra frente.

Gracias a la seriedad de los que componemos esta entidad, no ha habido que lamentar ningún incidente.

Pero quizás llegue día que si las autoridades, que son las que deben de mirar por el orden, no nos atienden, tendremos que tomar de otro modo lo que se nos niega por justicia.

La U. G. T. de Cosuenda.

Legislación vigente en materia municipal

(CONTINUACION)

3.º Disposiciones reducidas al rango de preceptos reglamentarios.

(Apartado c) del artículo 1.º del Decreto de 15 de abril).

R. D. de 9 de julio de 1924, aprobando el reglamento sobre organización y funcionamiento de los Ayuntamientos Art. 5.º de la R. O. de 6 de abril de 1923, sobre número de concejales para las votaciones.

R. D. de 18 de junio de 1924, sobre requisitos para sustituir al "referendum".

R. D. de 24 (suponemos debe ser 25) de septiembre de 1924, sobre el propio objeto.

R. O. de 12 de febrero de 1925, sobre votaciones en partidos judiciales.

Art. 6.º de la R. O. de 6 de abril de 1925, sobre imposición de multas.

Art. 8.º de la R. O. de 6 de abril de 1925, sobre censo de población en la imposición de multas.

R. D. de 17 de octubre de 1925, sobre aprovechamiento de Montes.

R. O. de 9 de mayo de 1926, sobre usufructo de montes en garantía de préstamos.

R. O. de 15 de enero de 1930, sobre asistencia de los alcaldes para la aplicación del reglamento del Catastro.

Rs. Os. de 12 de noviembre y 3 de diciembre de 1927, sobre ferias y mercados.

R. O. de 24 de noviembre de 1924, sobre inscripción de propios convertida en títulos al portador y su venta.

(Continuará).

Gráficas Minerva

Fuenc Lara, 2 - ZARAGOZA

Impresos de todas clases - Se facilitan hojas para solicitar

placas del común y para arrendos colectivos

Tel. LA ACADÉMICA

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Único Establecimiento de su clase en la provincia

FUNDADO EN 1878

Funciona bajo el patronato, protectorado e inspección del Gobierno y con todas las garantías establecidas por las disposiciones vigentes para esta clase de organismos.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y, como es consiguiente, la seguridad de las cantidades que se le confían.

En 31 de diciembre de 1931 tenía en circulación 41.033 libretas.

En igual fecha el capital de los imponentes era de 47.134.596'82 pesetas.

En 1931 le ha abonado por intereses 1.245.943'56

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas muy ventajosas para los prestatarios.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

Fuera de la capital no tiene sucursales ni representantes

OPICINAS: San Jorge, 10 - San Andrés, 14 - Armas, 30

La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

La conferencia socialista de París

Se ha reunido en París la Conferencia de la Internacional Obrera Socialista. Los momentos por que atraviesa el Socialismo internacional son harto graves, decisivos, y los dirigentes han creído conveniente contrastar su opinión con la de las Secciones para afinar más hondo la autoridad de sus acuerdos. Los puntos a tratar en esta Conferencia son los que constituyen el meollo de toda la táctica socialista: actitud del Socialismo ante el fascismo, ante una nueva guerra, ante las perspectivas que una ocupación del Poder pudiera ofrecer a los socialistas.

Claramente, sin ningún rodeo, he de manifestar el fracaso de la Conferencia. Y aún más: Que casi esperaba que los acontecimientos se sucedieran conforme se han desarrollado. Está excesivamente influida la Segunda Internacional por el espíritu de Bernstein y del Kautsky de la post-guerra para poder esperar otra cosa. No bastan algunos espíritus bien orientados para neutralizar lo que es casi común en nuestro organismo internacional. Los Kennedel y los Marquet no son sólo franceses; viven y se desenvuelven en todos los países y su funesta influencia aplasta el espíritu revolucionario de los grupos aislados.

Crean los dirigentes que todavía vivimos en los tiempos felices de la antigüedad, cuando todos podían permitirse el lujo de ser revolucionarios... cuando la revolución se presentaba como una cosa lejana, y todos debían ser exclusivamente democratas de la democracia burguesa, en los tiempos en que ésta nos proporcionaba triunfos parlamentarios al estilo del obtenido en 1912 por la Socialdemocracia alemana. Pero ahora, cuando los problemas son actuales y candentes; cuando de ello depende el porvenir de la clase trabajadora, ¿qué hacen los leaders de la II Internacional? Veamos.

Actitud ante el fascismo. Acertadamente hace observar la conclusión de la Conferencia que esto no es sino una defensa desesperada del capitalismo. Para los países donde ya ha triunfado, "no puede ser derribada la dictadura más que por la revolución popular". Anotemos nuestra prevención por esta "revolución popular" que presupone la intervención de elementos pequeños burgueses y, por tanto, su desvirtuación, ya que si ha de responder a una reacción contra el Estado corporativo—última etapa del imperialismo capitalista—ha de ser exclusivamente proletaria. Ahora bien: ¿qué hará esta "Revolución popular" triunfante? "Destruir el gran capitalismo y la gran propiedad territorial". Sólo toca a los trusts, a los bancos, etc, pero no al pequeño capitalismo, base principal de los movimientos fascistas. Lógica consecuencia de lo que antes criticaba. Y después ya pasa la resolución a hablar de la democracia socialista, pasando por alto—intencionadamente—el período de transición a que tan certeramente aludió Marx en la "Crítica al Programa de Gotha".

En los países donde pervive la democracia burguesa hay que defenderla por todos los medios. Bien. Y a continuación: "la democracia no puede ser defendida eficazmente sino en la medida en que pase de la democracia política (es decir, de la democracia burguesa) a la democracia social". Y ¿cómo verificar este paso? Tampoco menciona el único remedio posible.

En los países donde el fascismo amenaza directamente a la democracia, la clase obrera debe estar resuelta a luchar por todos los medios y no retrocederá ante ningún sacrificio para "defenderse" contra los ataques del fascismo". Es decir, que la clase obrera sólo podrá actuar para "defenderse", nunca para "ofender". Bonita manera de salvaguardarse contra la amenaza del fascismo si hay que aguardar a que éste descargue el golpe.

Como medio de lucha contra los Estados fascistas "la Internacional Obrera Socialista contribuirá a todos los esfuerzos destinados a efectuar el boicot moral y material del hitlerismo". Discrepo fundamentalmente de la medida. En igual cantidad que se boicotee al capitalismo de un Estado fascista se favorecerá a otros capitalistas, que si no son fascistas no es por falta de deseo, sino por carácter de fuerza u oportunidad. Además, esta medida puede contribuir a aumentar la tirantez existente y a fermentar una nueva guerra. Parece inspirada por los grupos capitalistas que rodean a Alemania. No es así como debían de haber luchado contra Hitler, sino mediante la huelga general revolucionaria y el terror rojo, que siempre es preferible, al menos para mí, al terror negro o pardo.

Actitud ante las posibilidades de una nueva guerra. La Conferencia ha llegado en este extremo a alturas dignas de la Sociedad de Naciones o cosa análoga. ¿Es admitida la distinción entre agresor y agredido! Por ahí hay un escape, que es seguro aceptarán muchos, para librarse de dolores de cabeza en caso de estallar la guerra. Sucederá como en 1914. Todos los Estados se defendían. Todos atacaban en nombre de la libertad. Todos tenían razón. Resulta utópico pretender, en los momentos iniciales de una configuración bélica, el establecimiento de quién es el agresor. ¿Es que nos hemos transformado de revolucionarios proletarios en leguleyos burgueses? Ya hemos comprobado la virtualidad del artículo II del Pacto al que la resolución se acoge. Véase el caso del Japón. Invade China; después de cerca de un año de gestiones se le declara agresor; sale de la Sociedad de Naciones y todos tan contentos, como si nada hubiera sucedido.

Por fin la resolución de la Conferencia Socialista Internacional lía en un "Tratado de desarme sustancial" como garantía de universal seguridad. Y esto es toda la lucha contra la guerra.

Lo repetimos. Todo lo anterior no conduce a nada práctico. El fascismo triunfará; la guerra será declarada, de aplicar únicamente las medidas preconizadas por la Internacional. ¿Por qué? Sencillamente. Porque el redactor de la resolución, Otto Bauer, ha olvidado cuidadosamente el utilizar algo que Marx y Engels dibujaron tan bien y que juzgaban imprescindible para llegar a la democracia socialista: la dictadura revolucionaria del proletariado.

JOSE LAIN.

EN TORNO A UN DISCURSO

Democracia y Dictadura

La lección explicada recientemente por nuestro camarada Largo Caballero en la Escuela Socialista de Verano, ha sido de una expresión tan franca, clara y contundente, que ha puesto en movimiento la crítica de los diversos sectores de la política española, que han comentado, con pléthora de juicios críticos, los diversos puntos señalados en esa lección por nuestro camarada.

La declaración franca de que el Partido Socialista, por imperioso designio de las circunstancias, se viese en la necesidad de afrontar íntegramente la responsabilidad del Poder y esta situación nos llevara forzosamente a una dictadura socialista, ha sido motivo para que nuestros enemigos políticos toquen a arrebato, acenando más aún sus campañas contra el avance del socialismo.

Son nuestros enemigos, los enemigos

de la democracia, los que nos recuerdan ahora que somos un partido netamente democrático y que somos los más obligados a votar por la democracia. De acuerdo: Así lo hacemos. Por eso colaboramos en el Gobierno de la República. Pero no olvidemos que la democracia es creada de uno para todos y todos no la usamos con idéntica honradez. A ella se aferra, como a tabla de salvación, nuestros mayores enemigos, que lo son, claro está, de la democracia y la imparición de tal forma que deja de ser democracia para ellos y para nosotros.

Y es entonces cuando nosotros sentimos la necesidad de la acción violenta y del régimen dictatorial del proletariado, para exterminar la tirantez capitalista que, de qué de manera de la democracia para alzarse sobre el proletariado, toma sus elementos para hundir-

la bajo el peso de la más oprobiosa de las dictaduras: el fascio. Y ante el peligro de una dictadura fascista debemos oponer la dictadura del proletariado. Y no por esto dejamos de ser democratas, pues que lo hacemos en defensa de la más pura democracia.

No es una paradoja esto que digo: es una realidad ante la que hay que rendirse.

Venirse ahora con el tópico de que los trabajadores no están capacitados para empresa de tanta responsabilidad, es sencillamente, ahogar nuestra revolución, alimentando la acción del enemigo que se apresta a darnos la batalla en un plazo corto. No, las revoluciones no se hacen, no pueden hacerse con preparaciones a largos plazos—que no otra cosa es esperar a tener una masa capacitada—pues es claro que éstos son movimientos violentos y, por tanto, espontáneos y toda acción violenta, toda acción espontánea, es obra de la oportunidad y cuando ésta llega, el fenómeno fatalmente se produce, si no de forma progresiva porque la inercia de las masas lo impide, se reproducirá de forma regresiva, llevándonos a una acción retrospectiva.

Ahora bien, esto no quiere decir que llegados estos momentos de excepción, debemos lanzarnos a empresa de tanta responsabilidad con la venda en los ojos y dispuestos a lo que salga. No. Debe meditarse, debe prepararse todo con serenidad y reflexión para el mejor resultado de tan magna empresa.

Para ello nuestra preparación debe ser constante y en todo momento. No debemos dejar esta preparación para momentos de excepción que nos daría por resultado más que una preparación, una improvisación. Lo que no se puede, lo que no se debe hacer, a fuer de democrata precisamente, es poner años, poner lustros por delante, pretextando nuestra falta de capacidad para afrontar la responsabilidad de problemas de recia envergadura que en un momento dado pueden enfrentarse y dar en tierra con la propia democracia. Por esto cuando vemos que dentro de un régimen democrático se nos interpone, basados en la democracia precisamente, todo género de obstáculos para impedir el desarrollo legal de nuestra idea, ¿debemos despreciar la dictadura? Y si la oportunidad para realizar nuestra revolución se nos presenta, ¿debemos despreciarla también? No. Somos, sin dejar de ser democratas, revolucionarios y oportunistas, y si la oportunidad se nos presenta para hacer nuestra revolución y contamos con una masa disciplinada—principalísimo factor—no debemos dudar de nuestro triunfo. Y nuestro triunfo, en primer orden, ha de ser el triunfo de la fuerza, para que con la fuerza del triunfo, podamos alcanzar el triunfo de la capacidad, y capacitados ya, impongamos y conservemos la verdadera democracia.

Una vez más he de insistir en que no debemos olvidar que esa oportunidad puede presentarse en un momento más o menos lejano y llevamos a acelerar los acontecimientos, posiblemente antes de lo que muchos pudieran pensar, y no lo dudemos, si eso llega, nosotros tendríamos que contar, como no, con los campesinos, clase social ésta que carece de toda preparación, pero de un valor y de una eficacia incalculable para la revolución, y no creo que sería fácil contar con ellos si les decimos que su emancipación económica y moral sólo podrán conseguirla mediante una exquisita preparación cultural. Y yo pregunto: ¿Es acaso que sin el concurso de los campesinos triunfaría nuestra revolución? Hemos de tener en cuenta en el desarrollo de nuestra labor política y social, estos importantes factores y no sentar plaza de sistematistas, pues si bien, como ya he dicho y ahora repito, somos un partido democrático y tenemos, por tanto, el deber de defender la democracia, no debemos olvidar que también somos un partido revolu-

Otro en la brecha

A los regocijantes artículos que contra el veneno marxista publicó tiempos atrás en *Heraldo de Aragón*, Tomás Borrás, ha seguido el publicado en el mismo periódico y contra el propio veneno Francisco de Cossío.

Este no es que no nos haya divertido; al contrario, nos ha trasladado a los tiempos lejanos ¡ay! de nuestra infancia. Ni más ni menos que aquellos hombres que desconocían en absoluto lo que era el socialismo, y a falta de esos conocimientos se entregaban en ridiculizarlo; eso es precisamente lo hecho por el señor Cossío, un poco trastochoadamente.

Y esto, aunque nos haga sonreír un poco, no deja también de causarnos nuestro poquito de pena, al adivinar cómo la vejez no excluye a nadie de nublar su inteligencia, acuciándola quizá para decir las más graciosas tonterías.

En otros tiempos, el señor Cossío hubiese combatido al socialismo por querer, según él, borrar la personalidad en aras del colectivismo; colectivismo que, desde luego, no excluye el reconocer los valores y méritos que la individualidad pueda tener.

Que para aquilatar cumplidamente estos valores y estos méritos, el socialismo pone a todos los hombres en idénticas condiciones para desarrollar su inteligencia, y así, el que verdaderamente tiene una inteligencia natural privilegiada, destaca, y los frutos de esa inteligencia son aprovechados y agradecidos, no por un pequeño grupo de privilegiados, sino por la colectividad en general.

De esta forma no se pierde ninguna actividad que pueda ser útil a los hombres. ¿Más Cossío para bien de la Humanidad hubiese habido, si la investigación científica no hubiese sido hasta hoy patrimonio reservado a unos pocos, en mayor o menor grado afortunados!

Y así, por este orden, hubiese el señor Cossío combatido por una parte al socialismo, y nosotro, dentro de nuestra insignificancia, le hubiésemos defendido por la otra. Pero salirse a estas alturas hablando de un reparto estilo "Iluso Canizares", es sencillamente ganas de divertir a las gentes.

Demuestra no conocer ni de lejos ni de cerca lo que es y cuáles son las actividades de una organización política o sindical de clase; y en esto no va solo el señor Cossío; le acompaña gran parte de la llamante intelectualidad. Las organizaciones de clase, señor Cossío—al menos las que nosotros conocemos—tienen un concepto más elevado de su misión histórica y una concepción mucho más amplia de su finalidad que el caricaturesco reparto.

A los afiliados, sus dirigentes, si no con la brillantez de los que han pulido su inteligencia en las aulas universitarias, sí con claridad meridiana, les hablan de sus derechos, si, porque es innegable que los tienen y los han tenido siempre, siquiera se les hayan negado hasta que han ido teniendo fuerza; pero les hablan de sus deberes, y ponen, por encima de todos ellos, el deber de adquirir cultura, el de superarse todos los días intelectual y profesionalmente, y, sobre todo, afinar su espiritualidad, arrojando de ella todo el lastre materialista acumulado en tantos siglos de injusticia y de grosero materialismo.

Leed a todos los pensadores y analizad sus juicios con recto espíritu de crítica; esto se dice a los organizados; y si algún día leéis que el gran Cossío o, ridiculiza en algún escrito, no se lo tengáis en cuenta y olvidado en gracia, su labor en pro de la cultura general que todos tenemos que agradecerle.

cionario y cuando la democracia peligre y la oportunidad se nos enfrente para ello, nuestra misión es antes que nada hacer la revolución y la revolución hecha por nosotros, por el Partido Socialista, ¿habría de ir forzosamente, y sería posible que así fuese, seguida de un nales desencadenados por el nacional-régimen democrático?

Piensen como quieran quienes discrepan de los que, sin dejar de ser democratas, somos amigos de la revolución social seguida de la dictadura del proletariado, y a ser posible para un plazo inmediato. Nosotros los respetamos en su criterio, si bien ese respeto no nos lleve a no actuar, en armonía con nuestro criterio, por temor a interrumpir la labor de los timoratos, que, por lo visto, entienden que una revolución social debe limitarse únicamente a conseguir unos jurados mixtos, una ley de arrendamientos rústicos, una jornada de trabajo más o menos reducida, y de vez en vez, en la prensa obrera provinciana un artículo del más utópico marxismo que les permita ir tirando.

Nosotros no hacemos eso. Nosotros, con un derecho que nadie puede negarnos, laboramos por la revolución social y si las circunstancias así lo aconsejan, sin dejar por eso de ser democratas, cooperaremos con nuestro máximo esfuerzo a la liquidación de la dictadura del proletariado y aconsejaremos constantemente a los campesinos y a los obreros de la ciudad que estén todos en pie para en el momento oportuno, hacer triunfar nuestra revolución.

VALERA.

¡OBREROS!

Ingresad en

La Mutualidad Obrera

No importa que tome posesión, o que por decencia pública se impida que la tome, el contrabandista, del cargo de Vocal del Tribunal de Garantías.

Sólo que haya habido españoles que hayan llevado el nombre de March como bandera a un puesto donde la austeridad y la honradez han de ser las piedras angulares, significa un insulto a la República y una bofetada a la ética del pueblo español.

¡Trabajadores! No olvidéis los sufrimientos de los trabajadores alemanes bajo el látigo hitleriano.

Ayudadles boicoteando todos los productos alemanes.

¿Lerroux o Gil Robles?

Después de la última contienda electoral, todos estamos conformes en reconocer que las derechas han ganado terreno. No queremos analizar las causas de ese avance reaccionario.

Lo que sí queremos comentar, porque lo merece, es el por qué el señor Lerroux, jefe de un partido que se dice radical, se levanta en el Parlamento, y en nombre de los que han derrotado al Gobierno, pide la dimisión de los ministros.

En buena lógica política, nosotros esperábamos que el señor Gil Robles, adalid de las fuerzas que más ventajas han obtenido en esa lucha, fuese el encargado de demandar la dimisión del Gabinete Azana. Pero, no, no ha sido así. El señor Lerroux, tan torpe como mal aconsejado, sin darse cuenta del alcance de su intervención, elevando su significación política, se adelanta a los agrarios y, como jefe del Estable Mayor de todas las fuerzas de derecha, pide al Gobierno la dimisión, fundándose en que la opinión pública le es adversa.

Pero ¿qué opinión es la que se ha manifestado contra el Gobierno? ¿La conservadora? Pues me parece que el más autorizado para pedir un cambio de Gobierno es el que en el Parlamento representa a esas fuerzas.

Desde hoy, ya no sabemos a ciencia cierta si es Gil Robles o es Lerroux el jefe de las derechas españolas, aunque nosotros ya hace tiempo que a los dos los considerábamos caudillos indiscutibles de toda esa gentuza que añora la Monarquía porque con ésta gozaba de privilegios que la República suprimió, aunque no del todo.

JUAN PUEBLO.